

NUEVA YORK Joseph E. Stiglitz y George Soros fueron los invitados centrales del Foro de Líderes del Mundo, en la Universidad de Columbia.

La academia reflexiona la globalización

Albertina Navas / DESDE NUEVA YORK
anavas@lideresonline.com

Unas 3 000 personas, paradas en la calle Broadway, esperaban entrar al Lerner Hall de la Universidad de Columbia, en Nueva York, el 18 de septiembre. Llevaban una hora de adelanto, pero no querían arriesgarse a perder un espacio en el Foro de los Líderes del Mundo (solo cabían 1 200).

Este año el programa convocó al premio Nobel de Economía Joseph E. Stiglitz, al multimillonario inversionista George Soros, a la investigadora de temas de desarrollo Nancy Birdsall y a la ganadora de un Pulitzer y editora de The New York Times, Tina Rosenberg (moderadora).

Lee C. Bollinger, presidente de la Universidad, dio la bienvenida alrededor de las 18:30. Así se abrió el espacio de reflexión titulado, igual que el último libro de Stiglitz, 'Haciendo que la Globalización funcione' ('Making globalization work').

El Nobel fue el primero en exponer. Si bien su discurso suele enfocarse en duras críticas a la globalización, esta vez tuvo un tenor más positivo. No en el diagnóstico sino en la posibilidad real, según él, de hacer de este proceso una herramienta que reduzca la inequidad.

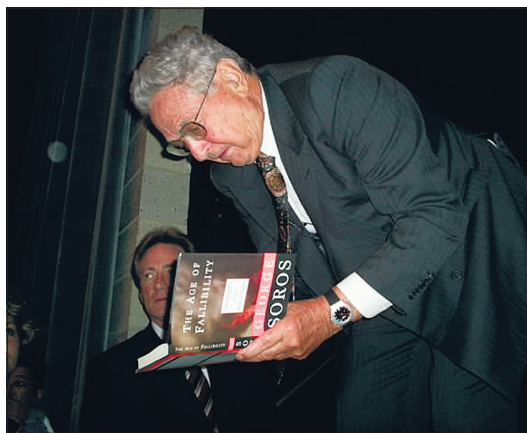
Matizó su ponencia con varias anécdotas. Entre ellas, contó que años atrás recibió una carta de China para solicitarle que escribiera el prólogo para la edición pirata de su libro. Claro que a su casa editorial no le agradó nada la propuesta y el tema se archivó. Pero cuando él mismo visitó el país del Lejano Oriente, fue a las librerías para comprobar si existía o no aquella edición.

Bromeó de sí mismo al recordar que se debatió entre la duda de qué sería peor: el perder las regalías por sus derechos de autor (si había la edición pirata) o el haber sido ignorado (si no había).



Cortesía: Eileen Barroso, Universidad de Columbia

Joseph E. Stiglitz fue largamente aplaudido por el público. Luego, una larga fila esperó por su autógrafo.



Albertina Navas / LÍDERES

George Soros se mostró amable con los estudiantes. Dos guardaespaldas lo acompañaron en la velada.

Así, puso en escena el concepto de propiedad intelectual como bien público, donde los monopolios no deben tener cabida para evitar distorsiones del mercado. Para ilustrarlo hizo la analogía con una vela, "que da luz, sin perderla".

George Soros fue el otro plato fuerte de la noche. Con un marcado acento húngaro, pero con pausa y exactitud en lengua inglesa, descalificó al esquema establecido en el mercado, al cual calificó como "sistema ineficiente de precios".

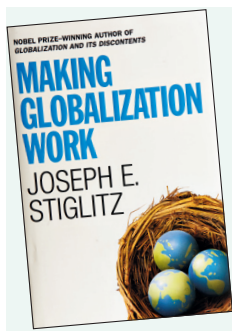
Lo responsabilizó de la creación de monopolios -citó a la industria farmacéutica como ejemplo- y propuso reemplazarlo por una lógica sustentada en la generación de valor. Asimismo, recalcó que el costo del desarrollo no es tan grande, si para él se toma parte de las altas inversiones en marketing y de las inmensas utilidades.

Soros sintonizó con el público y levantó risas durante su charla. Al final del programa, varios estudiantes le pidieron autógrafos y buscaron tomarse fotos con él, con una desesperación tal como si se tratara de una estrella de cine.

Birdsall, por su parte, dedicó unos minutos a exponer los resultados de un conteo que hizo de cuántas veces Stiglitz cita las palabras equidad, igualdad y similares, en su libro. Todo ello para concluir que la obra es "una elegante defensa de cómo la globalización puede llegar a ser justa".

Un día después, la Universidad de Nueva York (NYU) fue sede de un programa similar. Los invitados: Stiglitz y el columnista del Times Thomas L. Friedman. El periodista aclaró que su perspectiva de la globalización, más que económica, se enfoca en sistemas internacionales y, en ese contexto, dota a la tecnología de protagonismo. Su intervención fue atractiva, no así su trato con periodistas y estudiantes, a quienes -terminado el evento- mostró un lado muy poco amable.

■ 'HACIENDO QUE LA GLOBALIZACIÓN FUNCIONE'

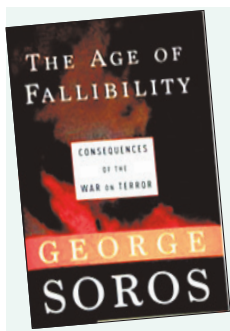


EL NOBEL JOSEPH E. STIGLITZ

- Lidera el Comité de Pensamiento Global de la Universidad de Columbia.
- Fundó la Iniciativa para el Diálogo Político (IPD, en inglés).
- Su libro 'El malestar de la globalización' se tradujo a 35 lenguas.

El título sintetiza todo. Es una visión optimista respecto de las reformas necesarias para hacer de la globalización un proceso que genere eficiencia y equidad. Empiezo con un diagnóstico de lo que no está funcionando. Me detengo en temas como en los mercados financieros y la propiedad intelectual. Cuestionó también la idea que nos vendieron de que la globalización, por sí misma, reduciría la disparidad. Eso no ocurrió. Ahora, los pobres son más pobres y los ricos son más ricos. No se pueden negar los éxitos de China e India, donde millones de pobres mejoraron su nivel de vida. Pero la verdad es que las políticas económicas manejaron la globalización de tal forma que hicieron más dependientes a los países en desarrollo. Además, el concepto de 'lo justo' solo se ajusta a lo que conviene a los EE.UU. o, mejor dicho, a los principales contribuyentes de los organismos internacionales. Se aseguró también que la globalización beneficiaría a todos y se minimizó la idea de que habría perdedores. Por ello, a donde hay que apuntar es a aumentar la inversión en seguridad, educación, tecnología y a mejorar los sistemas tributarios.

■ 'LA ERA DE LA FALIBILIDAD: EFECTO DE LA GUERRA DEL TERROR'

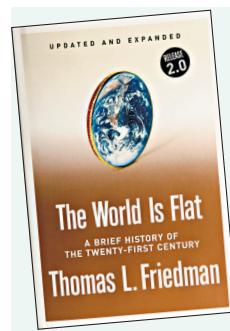


EL EMPRESARIO Y FILÁNTRORO GEORGE SOROS

- Sobrevivió a la ocupación nazi en su natal Hungría.
- Preside la corporación de servicios financieros Soros Fund Management.
- Provee fondos a la U. de Cape Town para combatir el apartheid en Sudáfrica.

El sistema de mercado que vivimos es el de precios. Sin embargo, éste es ineficiente porque crea monopolios, como se evidencia en la industria farmacéutica. Por ello, hay que reemplazarlo por un sistema que dependa del valor agregado. De esta manera, el mercado será más eficiente y más personas tendrán acceso a una mayor oferta de productos. Para ello, es necesario cambiar la mentalidad de los gobiernos de los países pobres porque viven un déficit democrático, que no les permite distinguir las causas locales de su pobreza. En este sentido, es indispensable hacer énfasis en el combate a la corrupción y en fortalecer la libertad política. De eso también deben encargarse las instituciones internacionales. Los gobiernos deben transparentar sus movimientos, la sociedad tiene el derecho de saber adónde va su dinero y cómo se manejan los ingresos en las entidades públicas. Ahora, en mi opinión, los mercados financieros no pueden basarse en la información, porque justamente ahí de lo que se trata es de anticipar el futuro, de intentar manejar los contingentes. Los problemas vienen con los excesos de optimismo o de pesimismo.

■ 'EL MUNDO ES PLANO, BREVE HISTORIA DEL SIGLO XXI'



EL ARTICULISTA THOMAS L. FRIEDMAN

- Es columnista y periodista económico de The New York Times.
- Sus artículos se reproducen en unos 700 periódicos de todo el mundo.
- Ha recibido tres veces el premio Pulitzer al periodismo.

Un día, mientras viajaba en avión, pensé que se puede ver la globalización desde dos perspectivas. Ahí me di cuenta de que el gran pecado de los académicos es tener una visión optimista al respecto. Estamos en una era riesgosa, en la cual la globalización deja de ser liderada por instituciones, para ser dirigida por individuos. La gente se globaliza a sí misma para tratar de comunicarse con los demás. Esto se refleja a través de tres fuerzas. La primera son las PC. Como su nombre lo indica, son computadoras personales, y son las artífices de que las personas sean ahora los autores de sus propios contenidos y en formato digital! Luego vino el desarrollo de los buscadores de Internet. Estos pusieron al alcance de la mano cualquier información, generada en cualquier parte del mundo. Un tercer factor fue la generación de software intraoperable, es decir, que funciona en distintas plataformas. Todos se colaboran. En ese contexto, todo lo que pueda hacerse, se hará. Todo fluirá, lo bueno, como el emprendimiento, y lo malo, como el terrorismo. Si aun así, no piensa que el mundo es plano, entonces, no está prestando suficiente atención.